

## Anuario de Santibáñez. 1998

REDACCIÓN DE LA VEIGA

**1.- El Tiempo.** Como es natural en esas fechas, el año comenzó con frío y heladas. Sin embargo, no podemos decir que los primeros meses de 1998 se hayan caracterizado por el exceso de heladas ni de nieve. La primavera vino muy seca, y las nieves que no cayeron durante el invierno, hicieron su aparición en la Semana Santa. La sequía fue tan severa, que la remolacha se sembró con dificultades e incluso, algunos tuvieron que adquirir sistemas de riego por aspersión. El verano, aunque se caracterizó por ser uno de los más calurosos y largos que se recuerdan, nos trajo algunos inoportunos días de bastante frío, especialmente los días de la Fiesta de la Amistad. El otoño no se hizo notar demasiado hasta bien entrado el mes de octubre, llegando los primeros fríos invernales hacia finales del mes de noviembre. Tampoco en esta estación la lluvia se hizo notar, como no sea por su ausencia.

**2.- La Gotera.** El 12 de enero de 1998 fue el primer día sin servicio de La Gotera en muchísimos años. El sábado siguiente se celebró una reunión de la ADC Río Tuerto y, aunque no se llegó a acuerdos definitivos, se decidió que el lunes 19 habría hacendera para arreglar La Gotera. Bajo un cielo plomizo, un grupo de voluntariosos se pusieron manos a la obra. Unos tiraban garbancillo y arena de un remolque, otros partían sacos de cemento; y las envueltas se sucedían una tras otra. El terrazo descompuesto yacía a un lado apilado. Fue la primera ilusión. Otro día y, por la tarde, lloviendo, con una hormigonera eléctrica, se fue avanzando. Al fin La Gotera quedó completamente remozada: plaqueta nivelada y blanca, nueva barra de blancos bloques y de piezas de mármol... Y todo comenzó a vivir de nuevo. También se repinta el mural del albañil y la leyenda "Bloque a bloque y con el sudor de todos se construye La Gotera".

Día 3 de febrero de 1998, día de San Blas, se reinaugura La Gotera con una fiesta muy especial. Las siguientes cuatro semanas permaneció abierta La Gotera en una situación de semiprofesionalización de los camareros. La situación era tensa y preocupante. Se recibieron algunas ofertas, pero de escaso interés. Hasta que apareció la oferta de Rosi Bango, con una cuantía similar a la de los dos años antes.

**3. El río.** Antes de las crecidas del Tuerto, producidas durante el mes de enero de 1996, el cauce del río parecía un bosque a causa de la maleza acumulada. Las crecidas no consiguieron arrancar y limpiar por completo la maleza, pero sí trajeron consigo la acumulación de "grijo" en diversas zonas y, concretamente, en las inmediaciones del puente, tanto aguas arriba como aguas abajo.

El paso del tiempo ha hecho que sobre este "grijo" haya, nuevamente, brotado la maleza, y hoy es el día que da pena pasar por el puente y mirar a uno y otro lado. Y sobre todo imaginar el peligro que conlleva mantener el río en esta situación: prácticamente taponado. Esperemos que las aguas no suban como sucedió en enero de 1996, pues si esto sucediera, es muy posible que viéramos el agua por algunas calles del pueblo y, lo que es peor, en alguna casa.

**4.- Parques y jardines.** La buena voluntad de varios hombres y mujeres, en su mayoría jubilados, ha hecho posible mantener los parques y jardines en unas condiciones aceptables para el disfrute de los vecinos. Han podado el seto cuantas veces ha sido necesario y algunos se han encargado del riego, bien es cierto que con escasez de medios. Para parte del "jardín" de la plaza de la calle del Recodo (¿cuándo tendrá nombre esta plaza?) se consiguió del Ayuntamiento un equipo de riego por aspersión, así como algunos utensilios y herramientas para el cuidado y limpieza del mismo. Desde aquí hacemos un llamamiento a quién corresponda para que, puesto que son varios los parques y jardines que hay en el pueblo (menos de los que sería deseable) y el cuidado de



¡Ánimo, ya queda menos!

los mismos queda a la buena voluntad de los vecinos, al menos se les proporcionen los medios materiales para llevar a cabo tal labor.

Al comienzo de la primavera se procedió a la poda de árboles y arbustos en los diversos parques y jardines y, concretamente, de los plataneros y acacias del parque "San Juan". Hay que agradecer a Joaquín su interés por mantener lo más limpio posible de hierbas y maleza el parque. Hacemos un llamamiento a la Junta Vecinal para que proporcione los medios más indispensables, como puede ser la gasolina, para llevar a cabo esta tarea.

También se procedió a la plantación de plataneros en la plaza El Pilar, en sustitución de los aligustres que se habían helado y secado el año anterior, y en el patio de las escuelas.

En los últimos días del mes de octubre, el Ayuntamiento instaló una docena de bancos en las aceras de algunas calles y plazas. Estos bancos han sido el resultado del trabajo realizado en las prácticas del cursillo de Forja y Soldadura realizado por varios jóvenes en Santa María de la Isla.

**5.- Obras.** Durante el mes de diciembre del 97, se llevó a cabo la pavimentación de la plaza de la iglesia hasta la actual calle de San Juan, así como la construcción de la acera entre la casa parroquial y la carretera. Las lluvias impidieron rematar esta obra que se concluyó en los primeros meses de este año. La iniciativa para la ejecución de la obra debemos atribuirse a la Sociedad de Seguros contra Incendios que existía desde muchos años atrás en Santibáñez. Al disolverse la Sociedad, pues ya no resultaba eficaz, los socios, en Asamblea, acordaron destinar los fondos (unas cuatrocientas mil pesetas) a una obra comunitaria en el pueblo, y se decidió que fuera para la plaza de la Iglesia. Evidentemente, esta cantidad no era suficiente, por lo que se hicieron los trámites necesarios para conseguir otras aportaciones económicas. Fue la Diputación la que concedió una subvención de, aproximadamente, un millón y medio de pesetas. También aportaron los vecinos de la Plaza su parte correspondien-

te, y el Ayuntamiento colaboró con otras novecientas mil pesetas, con ello se consiguieron los cerca de tres millones, valor del presupuesto de la obra.

El entusiasmo y trabajo de nuestro cura, José Luis, consiguieron reconstruir una antigua máquina segadora, que hoy está instalada en un pedestal, frente a la torre; al igual que el aro con una cruz interior, instalada frente a la puerta de la iglesia. En la primavera se plantaron los árboles (aligustres) de esta plaza. También es digna de aplauso la iniciativa de Nicolás Miranda. Esperamos que la noria que él restauró e instaló en la plaza frente a su casa no se quede sola y que el ayuntamiento complete la urba-



Mesa redonda sobre el futuro de las azucareras en León

nización; a ser posible con una pequeña zona verde

Para este año que comienza está prevista la pavimentación de la calle de la Senaria y la parte que queda de la calle de San Juan. En el momento de escribir estas líneas, no hay ni la más mínima señal ni idea de cuándo se hará. ¿Cuándo veremos todas las calles de Santibáñez pavimentadas? ¿Por qué Santibáñez es, en este aspecto, uno de los pueblos más atrasados de la provincia?

Últimamente, la "empresa del paseo" ha quedado muy disminuida. No obstante, todavía se ha visto algo de actividad de la misma. Se han rellenado de hormigón los "cuadros" del Paseo y algunos han sido completados con diversas alegorías. A ver si pronto los vemos todos terminados.

**6.- Abastecimiento de agua.** No ha tenido Santibáñez suerte en el abastecimiento de agua. Se comenzó por instalar el depósito en el lugar menos afortunado. En el mes de diciembre de 1996, se realizó el sondeo al lado Este del depósito. Han transcurrido dos años desde entonces y hoy es el día en que, tras una inversión de treinta millones de pesetas, el depósito está sin rematar y el sondeo está infrutilizado. Nadie sabe, oficialmente, ni el caudal, ni si el agua es potable. Han sido los vecinos (por propia experiencia) los que han tenido que rechazar el agua, al no considerarla útil para los usos domésticos. Se ha tenido que volver al viejo sistema de los pozos y los motores directos a la red de distribución, con lo que estamos lo mismo que hace treinta años.



Fiesta de La Amistad. Agosto 98

El agua del sondeo parece que es elevada, de vez en cuando, al depósito, de donde, por su propio peso, desciende a la “hermosa fuente-grifo” que últimamente, en un derroche de imaginación y medios, nos han construido y ésta es el agua que muchos vecinos utilizan para beber.

Las autoridades municipales o locales deberían exigir, a quien corresponda, rematar y dar utilidad a estas obras que tan elevada construcción han supuesto.

Sobre este mismo tema, tampoco se ha dado cumplimiento a lo acordado en Concejo, hace casi un año, en el sentido de elevar el agua de los pozos al depósito para el uso doméstico, y que se buscara el sistema para que la del sondeo subiera directamente al “grifo artesiano”.

**7.- Asociación de pensionistas y jubilados.** Parece que ha decaído el interés y las gestiones para llevar a cabo el proyecto más importante y que fue el que dio motivo para la constitución de las Asociación de Pensionistas y Jubilados: la reconstrucción de La Gotera y la construcción de un local para la Asociación. Es una lástima que un pueblo como Santibáñez no sea capaz de hacer frente a este proyecto que tanto se echa en falta.

La Asociación ha seguido subsistiendo, aunque sea en precario, y así, en el mes de mayo comenzaron las sesiones de gimnasia, con una más que aceptable asistencia de jubilados. Pasadas las vacaciones, en el mes de octubre, se reanudaron, con una frecuencia de dos veces por semana. También en el mismo mes de octubre, comenzó el curso de manualidades organizado por esta Asociación.

**8.- Solidaridad.** Durante el año que termina se han realizado en Santibáñez, entre otras, dos colectas cuyos resultados hablan muy bien de la generosidad de nuestro pueblo. En agosto de 1998, César Pan, con la intención de construir un pozo en la árida y pobre zona Norte de Togo, organizó una colecta y recaudó alrededor de 160.000 ptas. Es intención de esta redacción de *La Veiga*, publicar, en el próximo número, una fotografía de dicho pozo que, según hemos podido saber, llevará el nombre de Santibáñez de la Isla. Por otra parte, nuestro párroco solicitó la ayuda del pueblo para los damnificados del huracán Mitch, en Centroamérica, y obtuvo unas 80.000 pesetas.

Recordemos, antes de finalizar esta sección de noticias, a nuestros vecinos que durante 1998 nos han dejado para siempre: Casimiro Fernández Miranda, 71 años (9 de enero); Josefa Bernardo Fernández, 58 años (10 de enero); Perpetuo Miguélez Castrillo, 87 años (19 de enero); Baltasar Fuertes Martínez, 87 años (27 de enero); Justo Miranda Cabello, 60 años (30 de enero); María Fernández Miguélez, 87 años (25 de abril); Eumenio Bernardo Miguélez, 89 años (4 de julio); Clemente Seco Turienzo, 84 años (18 de agosto); José Fernández Guerra, 77 años (23 de septiembre); Lucía Falagán Martínez, 93 años (12 de octubre); Argimira Cabero, 89 años (16 de octubre); Santiago Martínez Alonso, 82 años (10 de diciembre) y Regina Fernández Martínez, 90 años (15 de diciembre). Nuestro recuerdo para todos ellos.